

Cultura política de la democracia en el Perú: 2006

Resumen ejecutivo



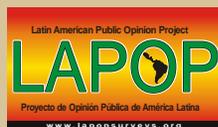
AmericasBarometer by LAPOP
Barómetro de las Américas

PERU

www.AmericasBarometer.org

- Julio F. Carrión, Ph.D., University of Delaware
- Patricia Zárate, Instituto de Estudios Peruanos

- Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



 VANDERBILT UNIVERSITY


Center for the
AMERICAS
AT VANDERBILT
TOWARD A BETTER HEMISPHERE

IEP Instituto de Estudios Peruanos

CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN EL PERÚ: 2006

Resumen Ejecutivo

Por:

Julio F. Carrión, Ph.D. University of Delaware
Patricia Zárate, Instituto de Estudios Peruanos

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie, Vanderbilt University

IEP Instituto de Estudios Peruanos



VANDERBILT UNIVERSITY

- © Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Vanderbilt University
- © Julio F. Carrión, Ph.D.
University of Delaware
- © Patricia Zárate
Instituto de Estudios Peruanos
- © Instituto de Estudios Peruanos
Horacio Urteaga 694, Lima 11
Telf. (511) 332-6194
Fax (511) 332-6173

Hecho el depósito legal
En la Biblioteca Nacional del Perú: 2007-04040

Diseño e Impresión: Tarea Gráfica Educativa



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Presentación de LAPOP

Mitchell A. Seligson
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) se inició hace dos décadas. Actualmente es albergado por la Universidad de Vanderbilt. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo hecho por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el 2004, se llevó a cabo la primera ronda, en la cual participaron once países. Los reportes y las respectivas bases de datos están disponibles en la página web del LAPOP (www.lapopsurveys.org).

El presente resumen para el caso de Perú forma parte de un estudio mayor, que representa el esfuerzo más grande llevado a cabo por LAPOP hasta este momento, al incorporar a veinte países. Por primera vez, gracias al generoso apoyo del Centro para las Américas de la Universidad de Vanderbilt, ha sido posible incluir a los Estados Unidos y Canadá. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) proporcionó el financiamiento necesario para incorporar los países de América Latina y el Caribe. En la ronda del 2006, los países incluidos al momento de escribir este prólogo son: México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Chile, Perú, Ecuador, Bolivia, República Dominicana, Haití y Jamaica. Los diseños de la muestra y el cuestionario para estos estudios son uniformes, permitiendo comparaciones directas entre ellos, así como análisis detallados dentro de cada país. Aspiramos a que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que probablemente promueven una democracia estable. Por esta razón, se acordó incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) brindó su valiosa colaboración económica para reunir, en mayo del 2006, a un grupo de académicos reconocidos en el campo de la opinión pública, con el propósito de ayudar a determinar las mejores preguntas

a incorporar en el Índice de Apoyo a la Democracia del PNUD. Los académicos que asistieron a esta reunión prepararon documentos de trabajo que fueron presentados y comentados en un taller en la Universidad de Vanderbilt, y proporcionaron una justificación teórica y empírica de las decisiones tomadas. Todos estos documentos están disponibles en la página web de LAPOP (www.lapopsurveys.org).

Cultura política de la democracia en el Perú: Resumen ejecutivo

**Julio F. Carrión, University of Delaware
Patricia Zárate, Instituto de Estudios Peruanos**

El estudio en el Perú

Como parte del estudio comparativo dirigido por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt, y financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), se realizó una encuesta a nivel nacional en junio del 2006, algunas semanas después de concluido el proceso electoral, para elegir un nuevo presidente. La encuesta, llevada a cabo por la empresa Apoyo Opinión y Mercado, entrevistó a 1,500 personas de distintos lugares del país, resultado de un marco muestral rigurosamente diseñado por LAPOP y similar al empleado en los otros países de la región que fueron estudiados ese mismo año.

El contexto peruano

Este estudio se lleva a cabo en un contexto de cambio. La elección de Alan García pone punto final a la transición política iniciada en noviembre del 2000 con la destitución del presidente Alberto Fujimori. La pesada tarea de dismantelar la herencia autoritaria y combatir la corrupción estatal dejada por el gobierno de Fujimori fue encomendada inicialmente al gobierno de transición presidido por el Dr. Valentín Paniagua y, tras las elecciones de 2001, al presidente Alejandro Toledo. Aunque el éxito de ambos presidentes en esta tarea está abierto a distintas interpretaciones, lo real es que los procesos electorales de los años 2001 y 2006 fueron impecables. La legitimidad de los presidentes elegidos está fuera de discusión. La democracia peruana es aún imperfecta y enfrenta varios desafíos, algunos de los cuales son discutidos en el presente documento, pero la naturaleza competitiva de las elecciones está ahora garantizada.

El contexto actual peruano está caracterizado por una combinación de crecimiento económico desigual y polarización política. Los resultados electorales de la última contienda electoral mostraron a un país profundamente

dividido. Mientras un amplio sector de la población estaba dispuesto a apostar por un candidato que prometía un cambio radical en el sistema político con credenciales democráticas inciertas, el resto de la población se mostraba hondamente preocupado por este posible triunfo. Esta polarización surge en un contexto de sostenido crecimiento económico, uno de los más altos en América Latina en los últimos cinco años. Pero este crecimiento es desigual ya que aún no logra mejorar de manera sustantiva las condiciones de empleo e ingresos de la mayoría de la población. Nuestros datos registran una actitud expectante en la población respecto a este desempeño económico: pocos entrevistados evalúan negativamente su situación económica personal o la del país al compararla con el pasado reciente, pero son pocos también quienes están dispuestos a declarar que ambas condiciones han mejorado. La actitud mayoritaria es de cautela, declarando que la situación económica se mantiene igual.

Gráfico 1. Perú: Evaluación de la situación económica personal, 2006

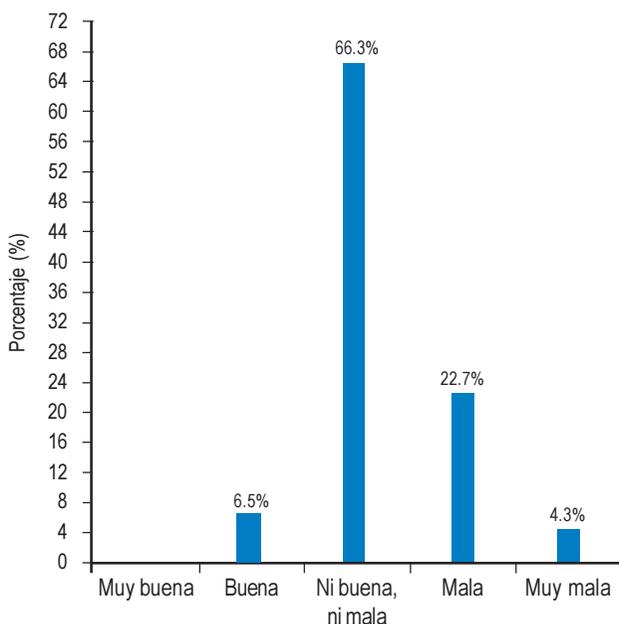
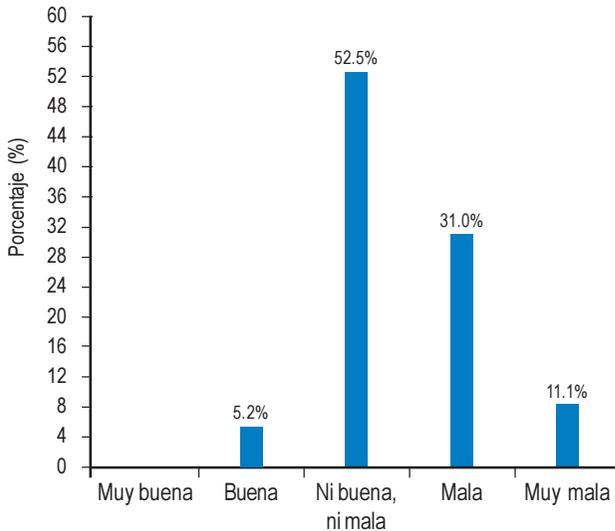


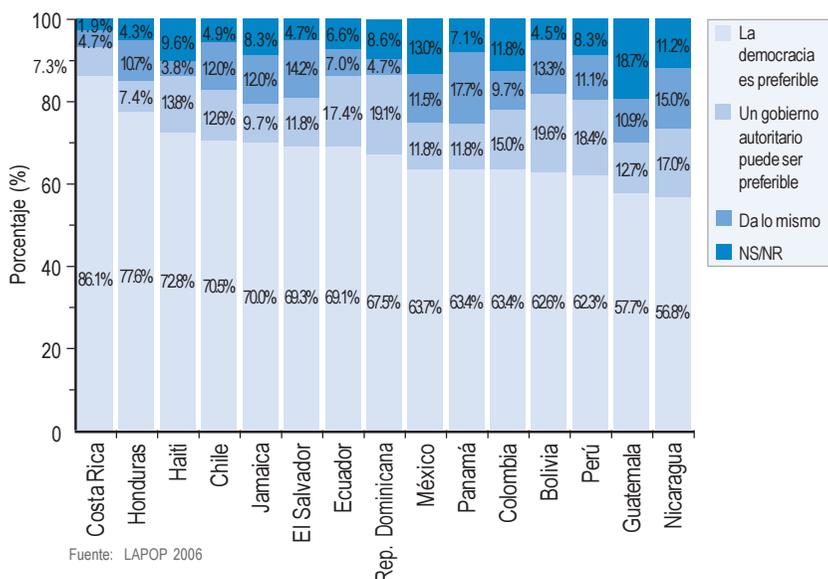
Gráfico 2. Perú: Evaluación de la situación económica del país, 2006

Apoyo y definiciones de la democracia

Nuestro estudio encuentra que un 62.3% de los entrevistados en el Perú prefiere la opción democrática sobre el autoritarismo o la indiferencia. Aunque este es un porcentaje no despreciable es sin embargo uno de los más bajos entre los países que fueron encuestados en el 2006. Lo que es más preocupante aún es que casi un 20% de los encuestados en el Perú manifiesta preferir un gobierno autoritario. Este es uno de los porcentajes más altos de apoyo al autoritarismo entre los países encuestados en el 2006, lo que coloca al Perú junto con República Dominicana, Bolivia, Ecuador y Nicaragua.

Un trabajo que intenta examinar la cultura política de la democracia debe también estudiar las definiciones que las personas tienen de la democracia. Pero hay distintas maneras de abordar estas definiciones. En este estudio analizamos las concepciones de democracia entre la población desde dos perspectivas, una que pone el acento en las definiciones tradicionales (libertad, igualdad, participación y protección) y otra que pone el énfasis en la racionalidad de las creencias. Es decir, si se apoya la democracia por lo que

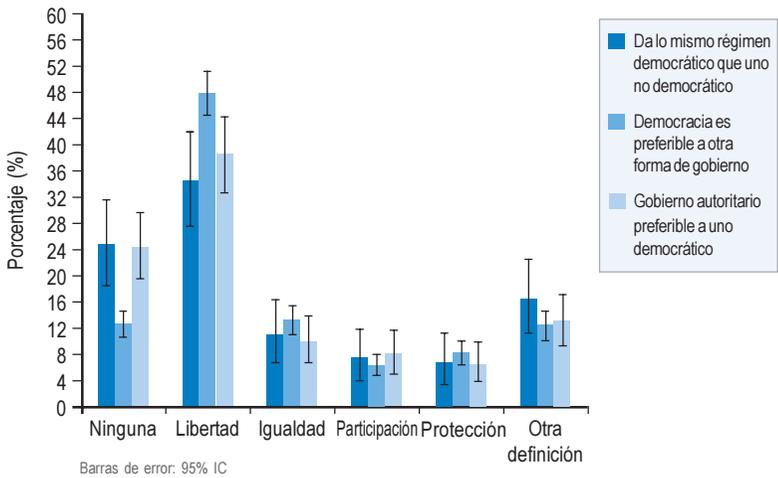
Gráfico 3. América Latina: Preferencias de régimen de gobierno, 2006



ella representa o, en cambio, por lo que ella nos puede proveer. Lo que encontramos es que, independientemente de cómo se aborde el tema, el tener una idea de qué es la democracia es importante en sí mismo porque las personas que pueden definirla son las que tienen la mayor probabilidad de apoyarla. Pero además de ello, encontramos que la mayoría relativa de los peruanos define a la democracia de una manera que tiende a favorecer su apoyo. Por ejemplo, 43% la define como libertad (promedio cercano al de los países encuestados en el 2006) y un 68% la conceptualiza en términos normativos, es decir la valora por lo que ella representa (una posición relativamente alta en la distribución regional).

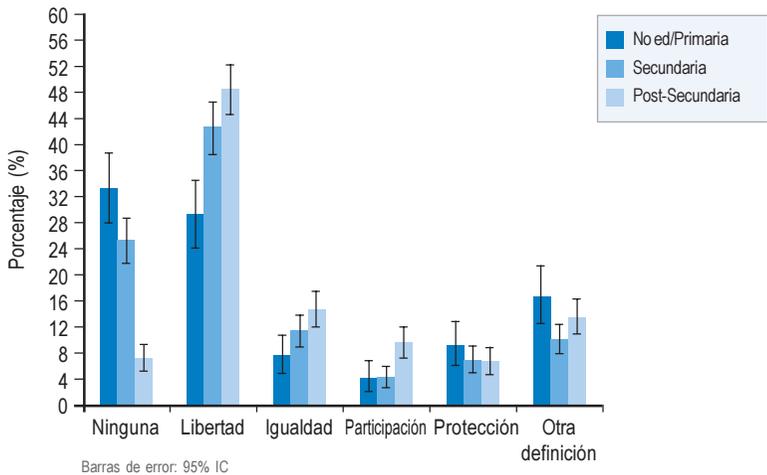
Nuestra investigación encuentra que las personas de mayor edad, con mejor nivel educativo, mejor ingreso y residentes en áreas distintas a las de la Sierra Sur tienen una mayor inclinación para definir a la democracia como libertad, o para conceptualizarla en términos normativos (como un bien en sí mismo).

Gráfico 4. Perú: Concepciones tradicionales de democracia y preferencias de régimen político, 2006



Nota: Las barras de error representan el intervalo de 95% de confianza para cada grupo. Si las barras de error de dos grupos tienen áreas en común, ello significa que sus diferencias no son estadísticamente significativas

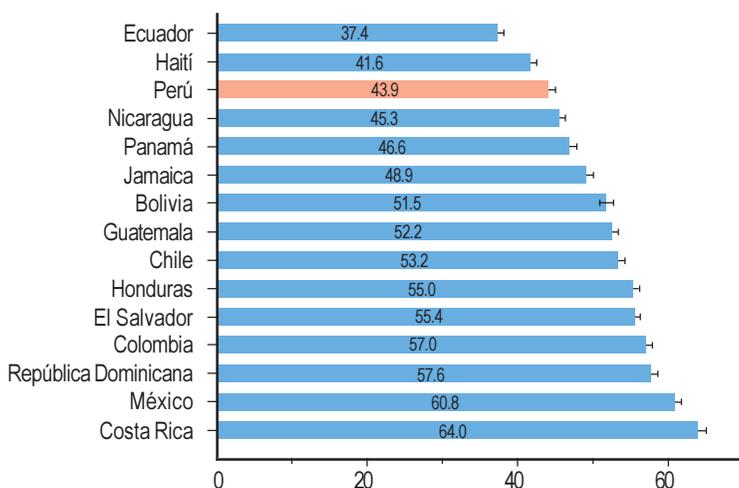
Gráfico 5. Perú: Definiciones tradicionales de democracia según nivel educativo, 2006



Bases actitudinales para una democracia estable

El examen de las actitudes ciudadanas frente al sistema político peruano muestra una situación preocupante porque sugiere que las bases actitudinales para una democracia estable en el Perú son relativamente precarias. Los niveles ciudadanos de apoyo al sistema político son de los más bajos en la región, apenas por encima de los registrados en Haití y Ecuador. Los datos de la encuesta registran un gran descontento con la manera cómo funciona la justicia en el país, y un generalizado escepticismo con la manera cómo el sistema político defiende los derechos de la ciudadanía. Muy pocos manifiestan sentirse orgullosos del sistema político o piensan que debe ser apoyado. El descontento es pronunciado entre aquellos que han sufrido históricamente la exclusión social y política. Como se demuestra con detalle en el trabajo, aquellos que residen en la Sierra Sur, tienen padres que hablan un idioma nativo y tienen pocos ingresos, presentan un nivel de apoyo al sistema significativamente inferior al promedio nacional. El apoyo al sistema político también es corroído por factores contextuales. Las personas que se encuentran insatisfechas con la labor presidencial y han sido afectadas por la

Gráfico 6. América Latina: Promedio de apoyo al sistema político, 2006



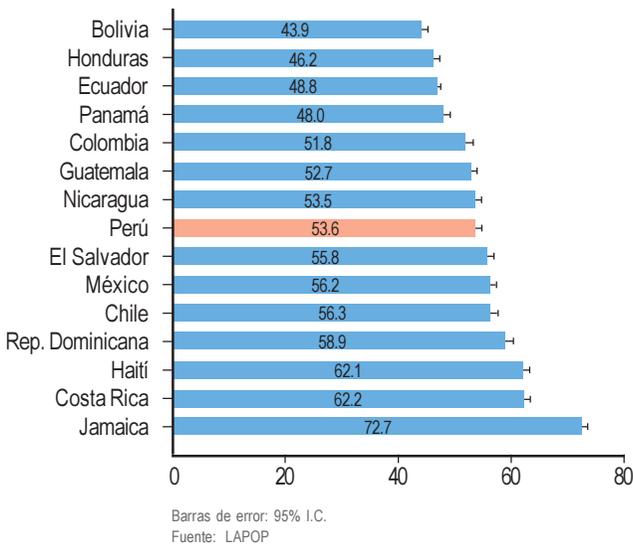
Barras de error: 95% I.C.

Fuente: LAPOP 2006

corrupción son más críticas del sistema. También la ideología y el grado de satisfacción con la vida en general afectan estos niveles: las personas más cercanas a la izquierda y aquellas que declaran sentirse más descontentas con su vida tienen menores niveles de apoyo al sistema político.

Los niveles de tolerancia política frente a las minorías no son tan bajos como los niveles de apoyo al sistema. Las personas menos tolerantes son aquellas que declaran tener nada de interés en la política y residen en la Sierra Sur.

Gráfico 7. América Latina: Promedio de tolerancia política, 2006



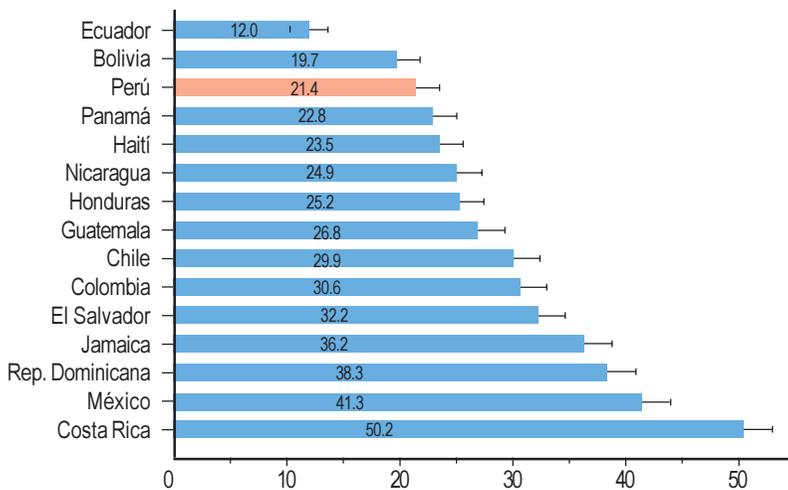
Cuando se combinan estas dos actitudes, apoyo al sistema y tolerancia política, encontramos que una proporción relativamente pequeña en términos comparativos se ubica en la casilla que es conducente a una democracia estable (a saber, alto apoyo al sistema y alta tolerancia política). En el Perú, sólo 1 de cada 5 personas se encuentra en esta condición. Nuevamente, esta proporción es una de las más bajas encontradas en América Latina en el 2006. Los tres países que presentan la menor proporción de actitudes para una democracia estable son los tres países de los andes centrales: Ecuador, Bolivia y Perú.

Cuadro 1. Perú: Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política, 2006

		Tolerancia política		Total
		Alta	Baja	
Apoyo al sistema	Alto	21.2% (democracia estable)	16.1% (estabilidad autoritario)	37.3%
	Bajo	29.7% (democracia inestable)	33.0% (democracia riesgo)	62.7%
Total		50.9%	49.1%	100.0%

Chi cuadrado: 12.127, sig= .000

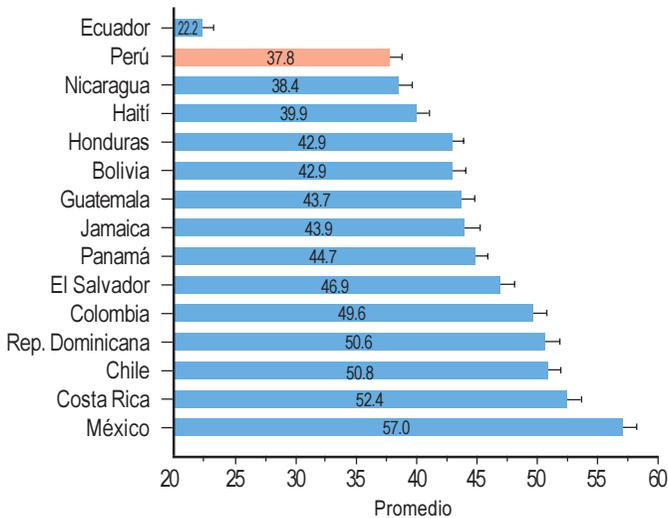
Gráfico 8. América Latina: Proporción de encuestados con actitudes conducentes a una democracia estable, 2006



Barras de error: 95% I.C.
Fuente: LAPOP 2006

La fragilidad del apoyo ciudadano al sistema político se manifiesta también cuando se investiga el grado de confianza en las instituciones políticas. Aunque la confianza en algunas instituciones políticas como el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) y la Defensoría del Pueblo es relativamente alta (en comparación con la que se encuentra en otros países), la confianza en instituciones vinculadas con la administración de justicia y la representación política es extremadamente baja, de las más bajas en la región. Varios de los factores que reducen el apoyo al sistema político, como por ejemplo tener orígenes andinos, residir en la Sierra Sur y haber sido víctimas de corrupción, afectan también el grado de confianza política. Pero a diferencia del apoyo al sistema, la confianza en las instituciones políticas se ve también influenciada por las evaluaciones ciudadanas de la situación económica. Aquellos que perciben un empeoramiento de la economía personal o nacional en relación al pasado reciente tienen un menor grado de confianza política que aquellos que tiene evaluaciones positivas de la economía.

Gráfico 9. América Latina: Promedio de confianza política, 2006



Barras de error: 95% I.C.

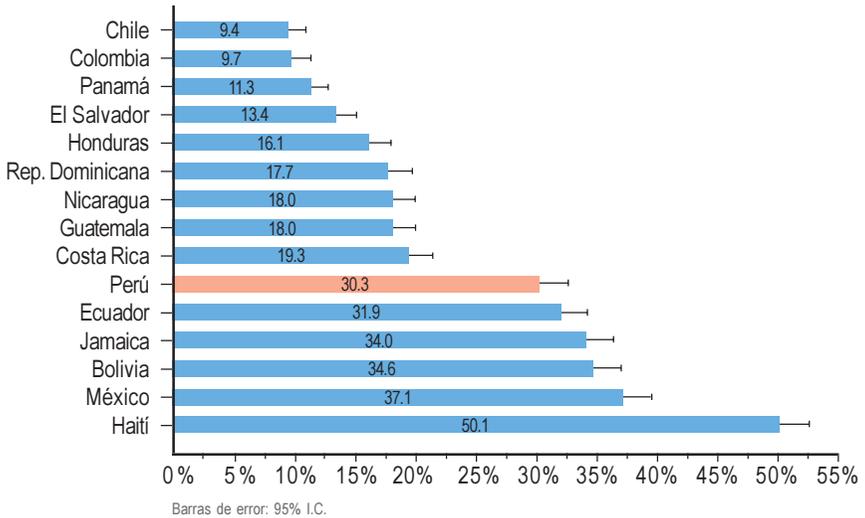
Algunos desafíos de la democracia: crimen y corrupción

Uno de los factores que impactan negativamente en las actitudes frente al sistema político y sus instituciones es el grado de corrupción. La corrupción corroe el tejido social y político porque disminuye la confianza en los funcionarios públicos y predispone a la población a aceptarla como un mal necesario. La percepción que los funcionarios públicos son corruptos es bastante generalizada en el Perú, y esta percepción es de las más altas en la región. Pero también es alto el porcentaje de personas que declara haber sido víctima de ella. En la encuesta se encuentra que alrededor de un 30% de los entrevistados acepta haber sido víctima de por lo menos un acto de corrupción, ya sea en la esfera política o privada. Aunque este porcentaje no llega a los extremos registrados en Haití (donde la mitad de los encuestados declara haber sido víctima de corrupción), es significativamente más alto que los registrados en Chile (9.4%), Colombia (9.7%) y Panamá (11.3%). El nivel de victimización por corrupción en el Perú es muy similar al encontrado en Ecuador (31.9%) y ligeramente inferior al registrado en Bolivia (34.6%). Los más afectados por la corrupción en el Perú son los hombres jóvenes que tienen padres que hablan un lenguaje nativo y tienen pocos ingresos. Asimismo, nuestro estudio encuentra que las personas más afectadas por la corrupción son las más dispuestas a aceptarla como necesaria, creando así un nefasto círculo vicioso.

Pero la corrupción no es el único desafío que enfrenta la democracia peruana. Como es de amplio conocimiento, la creciente delincuencia pone en cuestión la habilidad del Estado de controlar de manera efectiva el territorio y de proveer seguridad personal a sus ciudadanos. Los datos que nuestra investigación revela a este respecto son preocupantes. El Perú aparece como el país con el mayor índice de victimización por delincuencia en la región (aunque debe considerarse que países con alto grado de delincuencia como Brasil y Venezuela no fueron incluidos en esta ronda de encuestas). Un poco más del 25% de los encuestados declara haber sido víctima de un acto delictual y, más preocupante aún, casi un 40% de éstos fueron víctimas de un acto que incluía violencia. Como se muestra en este informe, con excepción de las zonas rurales, la delincuencia se encuentra extendida a lo largo del país. Los más afectados por ella son los hombres y los jóvenes. Un importante hallazgo de nuestro estudio es que la condición socioeconómica no es un factor que explica quién tiene una mayor probabilidad de ser víctima

de la delincuencia. Esto significa que la delincuencia en el Perú afecta a todas las personas, y no distingue por sector social y económico.

Gráfico 10. América Latina: Victimización de la corrupción (víctima de por lo menos un acto de corrupción), 2006



Un aspecto pernicioso de la delincuencia es que incrementa la sensación de inseguridad personal. Por ello, considerando la gran proporción de entrevistados que declara haber sido víctima de la delincuencia, no resulta sorprendente que los peruanos presenten el grado más alto de sensación de inseguridad personal entre los países encuestados en el 2006. Sólo un 7% de los entrevistados en el Perú declara sentirse muy seguro, prácticamente la mitad del porcentaje que declara lo mismo en Bolivia, país que sigue al Perú en términos de sensación de inseguridad.

El único aspecto alentador en relación con este tema es que la condición de ser víctimas de la delincuencia no influye en las actitudes frente al sistema político o la democracia. Sin embargo, la sensación de inseguridad ciudadana sí tiene un impacto negativo en las actitudes frente al sistema y sus

instituciones porque las personas que se sienten menos seguras están menos dispuestas a apoyar o confiar en el sistema político.

Democracia, gobiernos locales y participación ciudadana

De manera similar a lo encontrado cuando se analizaba la confianza en las instituciones políticas, existe un nivel bastante bajo de satisfacción con los gobiernos locales en el Perú. Parte del problema es que muchos están descontentos con el trato recibido cuando han realizado trámites en ellos. Asimismo, la confianza ciudadana en los municipios es bastante baja, cuando se la compara con la registrada en otros países de la región. Y no es que los ciudadanos estén al margen de las actividades vinculadas al municipio. Según la encuesta, existe un alto grado de involucramiento ciudadano en sus reuniones y muchos de ellos han solicitado ayuda o presentado una petición a esta institución. Pero este activismo no se traduce en una mayor confianza en el gobierno local, en parte porque la mayoría (casi 60%) declara no tener influencia en sus asuntos.

Gráfico 11. América Latina: Promedios de sensación de seguridad personal, 2006

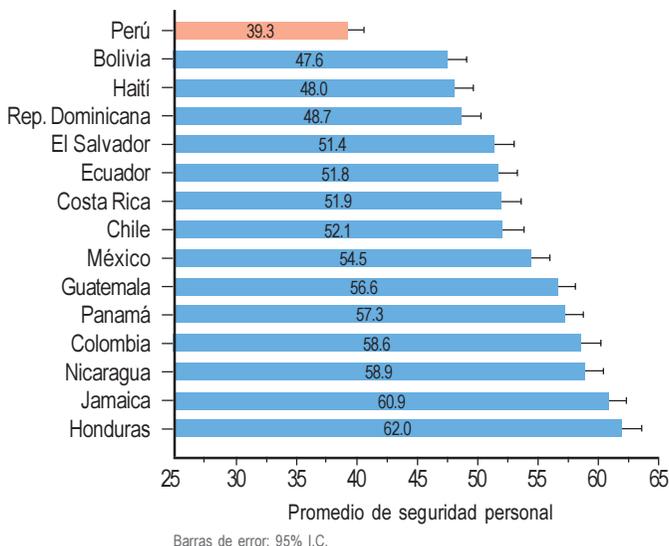
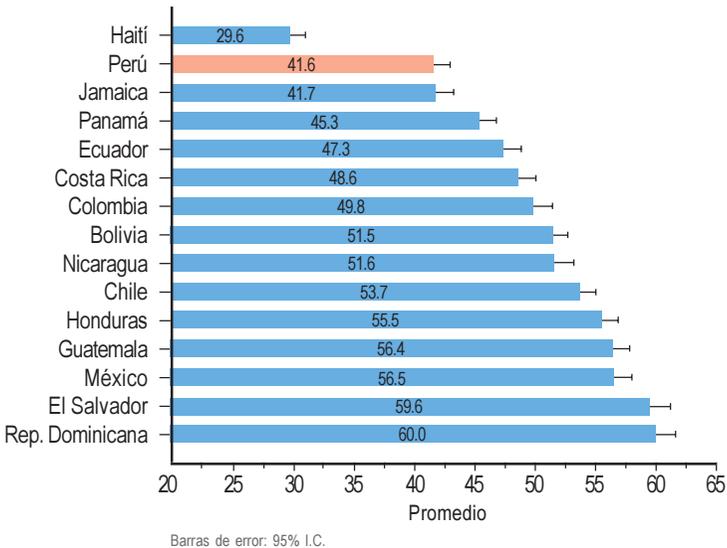


Gráfico 12. América Latina: Confianza en la municipalidad, 2006

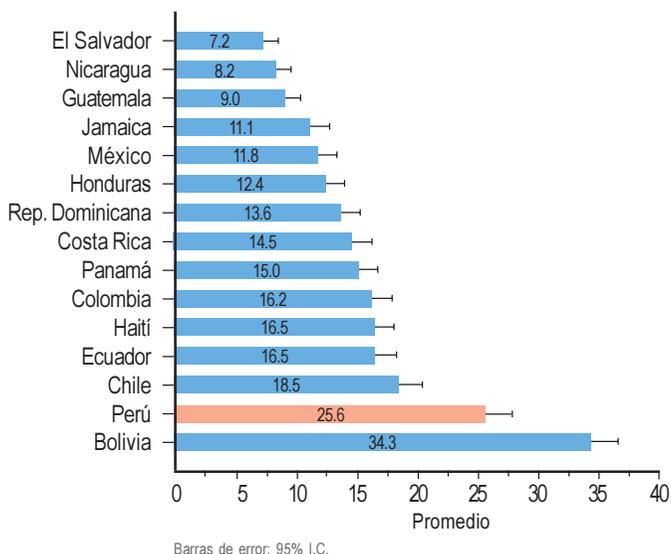
Según datos de la encuesta, la gran mayoría de los peruanos se ubica en una posición ideológica de centro. En comparación con los otros países de la región, los peruanos no son ni muy de izquierda ni muy de derecha. Pero a diferencia de lo encontrado en algunos países, los peruanos no tienen ningún problema en identificar estos términos y de ubicarse en algún lugar del espectro ideológico. No cabe duda que los términos izquierda-derecha son aún importantes en el Perú. Como hemos mencionado, en las elecciones presidenciales recientes hubo una polarización y los términos antes mencionados tuvieron un efecto político. Los votantes que se inclinaron por Ollanta Humala estaban colocados más a la izquierda que los votantes que optaron por Alan García o Lourdes Flores.

La encuesta confirma lo que varios observadores de la política peruana han notado, a saber, que las elecciones del 2006 revelaron las profundas fracturas de la sociedad peruana. Ollanta Humala tuvo mucha fuerza entre los hombres, especialmente entre aquellos cuya condición socio económica era menos favorecida. Asimismo, las personas que crecieron en el campo, que

tenían padres que hablaban un idioma nativo, que presentaban un grado muy bajo de apoyo al sistema y confianza política, que se identificaban con la izquierda y que consideraban que su situación económica había empeorado optaron por favorecer al candidato nacionalista.

Finalmente, nuestro estudio encuentra que a pesar del escaso apoyo ciudadano al sistema político y la poca confianza en las instituciones políticas, los peruanos participan activamente en acciones vinculadas a la comunidad o al barrio y asisten con frecuencia a reuniones de diversas organizaciones de la sociedad civil. En ambos casos, la proporción de personas que participa en estas acciones está por encima del promedio regional. En particular, los peruanos no tienen ningún problema en admitir su participación en manifestaciones o protestas públicas, cuyo promedio es el segundo más alto de la región, sólo inferior al registrado en Bolivia. La alta participación ciudadana en manifestaciones y protestas es consistente con el hallazgo que la mayoría de los peruanos tiene un escaso grado de apoyo y confianza en el sistema político.

Gráfico 13. América Latina: Promedio de participación en manifestaciones públicas, 2006



En conclusión, aunque una sólida mayoría de los peruanos apoya a la democracia, este porcentaje se encuentra entre los más bajos de la región. Parte del problema es que existe un gran descontento con el sistema político y una muy baja confianza en sus instituciones, incluyendo los gobiernos locales. La corrupción y la sensación de inseguridad causada por la delincuencia corroe este apoyo y confianza. Las fracturas de la sociedad peruana se hicieron evidentes en las preferencias electorales durante las elecciones presidenciales del 2006 y, a pesar del descontento político, o tal vez debido a ello, los peruanos tienen altos niveles de participación comunal y social. El desafío es, entonces, mejorar la calidad de la democracia, haciendo que las instituciones respondan de manera más efectiva a las demandas de la población, reduciendo así el descontento popular.

Ficha técnica de la encuesta

Universo

El universo es la población electoral del Perú, comprendida por hombres y mujeres mayores de 18 años, de todos los niveles socioeconómicos.

Marco muestral

Se utilizó como marco muestral la población total a nivel distrital correspondiente al Censo Nacional de Población y Vivienda 2005 (CENSO 2005), del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). El marco muestral se trabajó sobre la base de un sistema desarrollado en el Departamento de Estadística y Muestreo de APOYO Opinión y Mercado S.A.

Tamaño de la muestra

Se entrevistó a 1500 personas en todo el Perú.

Procedimiento de selección

Muestra probabilística polietápica estratificada por región geográfica y área.

Error y nivel de confianza

El diseño y tamaño muestral permiten realizar estimaciones en los resultados totales con un margen de error de $\pm 3.6\%$, estimando una confiabilidad del 95% al asumir la máxima dispersión en los resultados ($p/q=1$).

Fecha de trabajo de campo

Del 23 de junio al 11 de julio del 2006.

Encuestadora: Apoyo Opinión y Mercado S.A.



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

El Barómetro de las Américas



El presente texto resume el estudio *Cultura política de la democracia en el Perú: 2006*, el cual forma parte de una serie de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt realiza en América Latina desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación de las Américas, con sede central en la Universidad de Vanderbilt en Estados Unidos. En el proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el objetivo de producir estudios científicos de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos conducentes a fortalecer la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de USAID (la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), The Center for the Americas en la Universidad de Vanderbilt y el PNUD (el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). El Proyecto LAPOP también mantiene vínculos con organizaciones como el Banco Mundial y la OEA (Organización de Estados Americanos).

La encuesta fue realizada en el año 2006, utilizando una muestra representativa de la población nacional, en áreas rurales y urbanas del país. La ronda de estudios del año 2006 incluyó 20 países de América, lo cual permite comparar los resultados entre los países de la región.

LAPOP contribuye a la difusión del conocimiento científico en toda la región con la disponibilidad de sus bases de datos, las cuales son de acceso público a través de nuestra página Web, www.LapopSurveys.org. Tanto los datos como los demás reportes de investigación, artículos y libros que ha producido LAPOP

